

# Capítulo 139

## A veces, el orgullo lo es todo (1)

El río Yangtsé, a menudo considerado el alma de las llanuras centrales, corría velozmente por la región de este a oeste, sirviendo tanto de sustento como de cuna de la civilización a pesar de las inundaciones periódicas. Se podían ver innumerables barcos y embarcaciones en el río, transportando un bullicioso desfile de mercancías y viajeros.

Sin embargo, el colosal Yunmeng Marsh Riverboat, un ferry que viajaba regularmente entre Chengdu, en Sichuan, y Wuhan, en la provincia de Hubei, se alzaba por encima del resto.

Al subir a bordo del barco fluvial del pantano de Yunmeng, Jin Mu-Won y sus compañeros quedaron maravillados por el tamaño del barco y el bullicio de los pasajeros. Fue una experiencia completamente diferente a la de los pequeños barcos en los que habían viajado antes.

En particular, los ojos de Jin Mu-Won brillaban de asombro. El barco era una cosa, pero nunca antes se había topado con un río de tal magnitud. Si no lo supiera, habría asumido que era el mar.

Al notar su expresión de asombro, Ha Jin-Wol sonrió con suficiencia. "¿Sorprendido?", bromeó.

Sí, admitió Jin Mu-Won con franqueza.

Ha Jin-Wol bajó la cabeza, decepcionado por la aburrida respuesta de Jin Mu-Won. «No eres gracioso, pero supongo que es natural que te sorprendas. El Yangtsé no es solo un río, es el vínculo entre Oriente y Occidente y la barrera que divide Jiangnan y Jiangbei, fomentando culturas, estilos de vida y dialectos distintos. Incluso hay un dicho que dice que quien controla el Yangtsé gobierna todas las Llanuras Centrales». La elección de la ubicación de Cumbres Celestiales no es casual.

Lea esto en , o de lo contrario...

La ciudad de Wuhan, donde se ubicaba la Cumbre del Cielo, se erigió como el punto de convergencia de las Llanuras Centrales, con un desarrollo cultural que superó incluso al de Chengdu. Esto fomentó un profundo orgullo entre sus residentes y elevó a la Cumbre del Cielo a una posición privilegiada por encima de otras sectas murim.

En esencia, la elección de Wuhan por parte de Heavens Summit fue estratégica, impulsada por motivos políticos.

Mmmmm.



A medida que nos adentramos en la provincia de Hubei a lo largo del Yangtsé, la influencia de la Cumbre del Cielo dominará cada aspecto de nuestro entorno. Peatones, comerciantes, incluso mendigos y prostitutas podrían ser sus espías.

Mantener una vigilancia constante será *crucial* para evitar ser detectados, advirtió Ha Jin-Wol con firmeza, alejándose de su habitual indiferencia.

Jin Mu-Won asintió. Él también comprendía la gravedad de la situación. La provincia de Hubei era como una fortaleza enemiga, donde el más mínimo paso en falso podía ser fatal. De ahora en adelante, la precaución sería su constante compañera.

*Cumbre Celestial.* El peso del nombre pesaba sobre Jin Mu-Won, pero lo ignoró. Preocuparse no servía de nada ahora. Lo importante era mantener la compostura y la vigilancia, asegurándose de poder tomar una decisión clara ante cualquier desafío.

Ha Jin-Wol sonrió con aprobación. Jin Mu-Won solo había vacilado un instante antes de recuperarse. Esta resiliencia era algo por lo que respetaba a Jin Mu-Won más que su destreza marcial.

¡CRIIIIIII!

Con un fuerte crujido, el barco atracó en una parada de descanso, y desembarcaron tantos pasajeros como subieron. Entre la multitud de recién llegados se encontraban tres rostros conocidos.

Jwa Moon-Ho y los Gemelos Monocromáticos. ¿No se bajaron en la última parada? Creí que nos habíamos librado de ellos. Espera, ese joven extraño que porta diversas armas parece seguirlos de cerca. ¿Será su nuevo compañero?, observó Jin Mu-Won.

Como si percibiera la mirada de Jin Mu-Won, el joven fuertemente armado le devolvió la mirada. Por un breve instante, parecieron saltar chispas entre los dos hombres, pero se desvanecieron rápidamente al ver a Jwa Moon-Ho caminando hacia el grupo de Jin Mu-Won. Siguió a Jwa Moon-Ho, abriéndose paso entre la multitud con su imponente figura.

Jwa Moon-Ho sonrió al acercarse a Nam Soo-Ryun y Tang Mi-Ryeo. Nos volvemos a encontrar, señorita Nam.

—Puedo verlo, Maestro Jwa —respondió Nam Soo-Ryun con naturalidad.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

Jwa Moon-Ho insistió: Esto no puede ser una coincidencia, debe ser el destino.

Coincidencias como esta ocurren todo el tiempo, respondió Nam Soo-Ryun.

Bueno, Jwa Moon-Ho se quedó en silencio, dejando sus palabras deliberadamente en el aire, y se giró hacia Tang Mi-Ryeo, que estaba junto a Nam Soo-Ryun.

No creo que nos hayamos conocido antes. Soy Jwa Moon-Ho, de la Secta de la Espada de los Tres Anillos, se presentó.



Tang Mi-Ryeo devolvió el saludo con una sonrisa cortés, aunque sentía cierta incomodidad. Al final, optó por el saludo universal de manos entrelazadas entre compañeros artistas marciales y dijo secamente: «Es un placer conocerlo, Maestro Jwa. Soy Tang Mi-Ryeo del Clan Tang».

¿La Flor de Sichuan? —Jwa Moon-Ho jadeó, sorprendido—. ¡Con razón tiene un porte tan excepcional! Sin duda, es una buena candidata para la Sociedad del Dragón Azur.

Le pido disculpas por no reconocerla, señorita Tang, añadió.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

No hay necesidad de eso.

¿Me darás la oportunidad de compensar mi anterior rudeza? —insistió Jwa Moon-Ho.

—No tiene nada de qué disculparse, Maestro Jwa. Es cierto que nunca nos habíamos visto —respondió Tang Mi-Ryeo con brusquedad.

*Su personalidad es tan mala como la de la zorra a su lado.* Los ojos de Jwa Moon-Ho brillaron de ira, pero se abstuvo de seguir antagonizando a las dos damas. No quería ninguna enemistad entre él y la Secta del Monte Mu o el Clan Tang, ya que ambas eran sectas muy respetadas y poderosas.

En cambio, optó por cambiar de tema. "¿Hay otros miembros del Clan Tang a bordo?", preguntó.

Sí, mi tío está aquí, reveló Tang Mi-Ryeo.

¿Tu tío?

Tang Gi Mun.

¿¡El Maestro del Pabellón del Veneno!? Jwa Moon-Ho jadeó de asombro. La posición e influencia del Maestro del Pabellón del Veneno del Clan Tang eran considerables. No esperaba que un contingente tan formidable acompañara a Nam Soo-Ryun. ¿Dónde está el Maestro Tang?

Está en su camarote, pero está ocupado con asuntos urgentes. Le informaré de su presencia cuando salga.

Ya veo —reconoció Jwa Moon-Ho—. Tendría que reconocer su derrota por ahora.

Los Gemelos Monocromáticos lo miraron desconcertados. No entendían por qué Jwa Moon-Ho se retractaba. ¿Qué tenía de aterrador el Clan Tang, que rara vez salía de su santuario en Sichuan? Si el Clan Tang representaba a un gigante solitario, la Sociedad del Dragón Azur era un sol naciente que irradiaba poder e influencia. No había nada que temer.

Deberías leer esto en .



De repente, el joven fuertemente armado, que había permanecido en silencio, avanzó; sus ojos brillaban con una ferocidad primaria.

Un escalofrío recorrió la espalda de Nam Soo-Ryun y Tang Mi-Ryeo.

Como un depredador, examinó a Nam Soo-Ryun de arriba a abajo y luego gruñó: Oye. Perra.

La hostilidad inesperada dejó a todos, incluidos Jwa Moon-Ho y los Monochrome Twins, sin palabras.

Los ojos de Nam Soo-Ryun brillaron con agitación. ¿Me estás hablando a mí?

Sí, tú. Oí que también formas parte de Seven Young Skies.

—¿Señor Hyun? —intervino Jwa Moon-Ho, con la voz teñida de pánico, pero Hyun Gong-Hwi permaneció impávido.

Soy Hyun Gong-Hwi. Has oído hablar de mí, ¿verdad?

Deberías leer esto en .

Nam Soo-Ryun asintió, reconociendo el nombre por su afiliación compartida con los Siete Jóvenes Cielos.

Un destello feroz iluminó los ojos de Hyun Gong-Hwi. A menudo me he preguntado si aquellos a quienes se les conoce como Siete Cielos Jóvenes realmente merecen estar a mi lado.

¡Qué arrogante!

Porque tengo la fuerza para respaldarlo. Aunque no sé tú.

La ira bullía bajo la apariencia tranquila de Nam Soo-Ryun. Las burlas descaradas de Hyun Gong-Hwi eran demasiado incluso para ella. Señor Hyun, espero que pueda mantener el decoro al hablar conmigo.

Reservo los buenos modales solo para quienes los merecen. ¿Quieres respeto? Demuéstralo.

¡Señor Hyun!

¿Eres una gallina?

Antes de que Nam Soo-Ryun pudiera replicar, una voz intervino: ¡Por supuesto que no!

Deberías leer esto en .

Hyun Gong-Hwi se giró hacia quien hablaba, frunciendo el ceño ante la inesperada interrupción. Allí, con una postura aún más agresiva, estaba Myeong Ryu-San. Aunque tenía el rostro cubierto de moretones, sus ojos brillaban con desafío al sostener la mirada de Hyun Gong-Hwi.





¿Quién carajo eres?, preguntó Hyun Gong-Hwi. *tú* quién carajo eres ?

El tono de Myeong Ryu-San sonaba un poco vacilante, pero aun así tomó por sorpresa a Hyun Gong-Hwi. Pocos se habían atrevido a dirigirse a él con tanta naturalidad desde que se había ganado el apodo de Maníaco Luchador. Examinó a Myeong Ryu-San, notando su postura descuidada y su mediocre destreza marcial. *Mmm, solo es otro matón de tercera.*

Myeong Ryu-San apretó los dientes, soportando la intensa mirada de Hyun Gong-Hwi. Aunque su intención asesina lo asustaba, no podía arrepentirse. No con Nam SooRyun mirándolo.

Como hombre, ¡no puedo avergonzarme delante de una mujer! Además, este tipo no es nada comparado con el violento Jin Mu-Won y el envenenador loco Tang Gi-Mun.

Oye, respóndeme. ¿Quién carajo te crees para mirar a la gente con cara de amenaza y armar un berrinche?, preguntó Myeong Ryu-San con valentía.

¿Hacer un berrinche? ¿Yo?

¡Así es!

¡PAF!

En un abrir y cerrar de ojos, Hyun Gong-Hwi atacó, haciendo que Myeong Ryu-San se tambaleara.

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

¡Maestro Myeong!, gritó Nam Soo-Ryun, pero nadie le respondió mientras Myeong Ryu-San se desplomaba contra la barandilla del ferry, inconsciente.

El rostro de Nam Soo-Ryun se sonrojó de ira. Señor Hyun, recurrir a la fuerza letal contra alguien más débil es reprehensible.

Hmph, solo estaba dándole una lección al tonto ignorante.

Entonces quizás también le daré una lección al señor Hyun.

¿Ah? Genial. Sígueme. Hyun Gong-Hwi sonrió con satisfacción. Esa era la respuesta que buscaba.

Con un gran salto, aterrizó en la orilla del río y desapareció en el bosque con Nam SooRyun pisándole los talones.

¡Tsk! Bueno, dijeron que era incontrolable. Jwa Moon-Ho chasqueó la lengua; la escena se desarrollaba lejos de sus expectativas. Aun así, dejar a Hyun Gong-Hwi sin control no era una opción. Tenía que limpiar este desastre y llevar al maniático de las batallas a la Cumbre del Cielo, pasara lo que pasara.

Con los Monochrome Twins a cuestas, siguió a Hyun Gong-Hwi.



Al partir, Jin Mu-Won se acercó al caído Myeong Ryu-San. Tang Mi-Ryeo ya había evaluado su estado: el joven estaba maltrecho, pero aun así le daba la bienvenida.

Qué gran imbécil. Meter las narices donde no debe es buscarse problemas —resopló Ha Jin-Wol—. Sin embargo, a pesar de sus duras críticas a Myeong Ryu-San, el desprecio y la ira en su rostro delataban sus verdaderos sentimientos sobre la brutalidad sin sentido de Hyun Gong-Hwi. —Pero este tipo es lo suficientemente fuerte como para soportarlo —añadió, volviéndose hacia Jin Mu-Won—.

Eso es bueno.

Por cierto, ¿te vas a quedar ahí parado? Esos cabrones no te dejarán en paz después de esto.

Ya lo sé. Voy tras ellos ahora. Con una leve sonrisa, Jin Mu-Won salió del barco fluvial del Pantano Yunmeng, con un leve destello de furia en los ojos.

Tang Mi-Ryeo lo observó mientras se marchaba, con expresión preocupada.

**Nota del traductor:** ¡Ayuda! Soy un adicto a Palworld y no puedo parar de jugar. Las traducciones serán lentas hasta que se cure mi adicción.

